

POLIOMIELITIS EN HAITI

*Gerard León

Endémica desde siempre en Haití, la Poliomiélitis fue citada por vez primera en la literatura médica haitiana en 1933 por el Dr. Lelio Huducort. A pesar de las grandes epidemias en Europa y particularmente la de New York a inicios de siglo, que hicieron que esta enfermedad fuera denominada Parálisis Infantil el terror de los pediatras permaneció ignorado para la mayoría de los médicos haitianos hasta 1950. Es en esta época cuando los Doctores Louis Roy y Jean Bourand unen sus esfuerzos y logran identificarla en Haití. Ella, en efecto había sido confundida hasta el momento con secuelas neurológicas de fiebre tifoidea? o, de paludismo?

Fue entonces cuando Sor Joan Margaret principia con 4 niños bajo un árbol, aquello que llegaría a ser la Escuela San Vicente para niños con handicaps, única facilidad terapéutica ofrecida a los afectados por parálisis infantil (si se exceptúa la breve intervención del centro de monjas entre 1954 y 1956).

La poliomiélitis es una enfermedad invalidante, a veces mortal. Sería en vano tratar de presentar las cifras relacionadas de la forma no paralítica y la paralítica así como cualquier índice de mortalidad. Los niños fallecidos de polio paralítico ascendente a graves de todo el país, se unen en el anonimato a los numerosos otros muertos de enfermedades de la infancia. Por el contrario un número apreciable de secuelas llega hasta los centros de tratamiento; son éstos los únicos de los que nosotros podemos dar razón.

Es así que la enfermedad siguiendo un curso zigzagueante a lo largo de los años de 1950 y los actuales, presenta una incidencia variable. Un año 20, un año 40 y un año 150 como ejemplos.

En 1977, 85 niños sufrieron de polio paralítico, 36 en 1978 y 20 de Enero a Junio de 1979; debemos sin embargo recordar siempre que sería nefasto para nosotros los haitianos, descansar sobre estos hechos de afectados para el control de la enfermedad mientras que el problema permanece idéntico.

La identificación de la enfermedad a través de los servicios de salud no es fácil. En efecto, no es una costumbre de nuestros médicos declarar a Salud Pública los casos de enfermedades contagiosas. Más aún, existe una tradición que desea o hace que toda verdadera epidemia de cualquier en-

fermedad, cual que sea, tome en un momento u otro los aires de misterio. Comunicados y contracomunicados tienden a crear confusión en la población, para, digamos, evitar el pánico. Sin embargo, en los últimos dos años de fuerte endemidad, casi llegando a la epidemia, cultivos de heces fecales y pruebas serológicas fueron hechas en algunos enfermos vistos durante la fase aguda, mostrándose ambos positivos para un virus tipo I patógeno.

Las pruebas serológicas hechas anteriormente muestran resultados aparentemente contradictorios, sin embargo explicables. Por ejemplo los hechos por los Laboratorios Lederle en 1959 para 80 niños, antes de ser vacunados a Milot y a Monjes, mostraron que 85 de los niños de más de 3 años eran portadores de anticuerpos para los tres virus del polio.

Por el contrario aquellos hechos en Puerto Príncipe en 1976, a 7 jovencitos de 12 años mostraron una ausencia total de estos anticuerpos en 6 de ellos. Esto debe ser motivo de inquietud pues indicaría que nuestra población está peligrosamente carente de inmunidad natural. La vacunación de los grupos expuestos se hace imperativa.

Cuáles son los grupos expuestos? Todas las exacerbaciones endemo-epidémicas han mostrado que en Haití la polio ataca en un 90 o/o a niños de edad pre-escolar, por lo tanto este grupo debe y tiene que ser el blanco de todo esfuerzo de inmunización.

Dónde se encuentra nuestro programa de vacunación contra la Poliomiélitis?

Siendo la polio una enfermedad cuya incidencia no es negligible y contra la cual no existe ningún tratamiento hace gran contraste, sin embargo el hecho de que existe la posibilidad de controlarla por métodos de inmunización, y es por esto que debemos mandatoriamente colocar en nuestro calendario las vacunaciones como prioritarias. Esto ha sido hecho a través del mundo entero, muy pocos países presentan aún en estos días una incidencia elevada de poliomiélitis gracias a la acción dinámica gubernamental que ha asegurado el control de la enfermedad por la vacunación.

Cuál es la situación en Haití?

Pues bien, la poliomiélitis, es todavía una enfermedad de actualidad en nosotros. La vacunación comienza tímidamente en 1972 en la región metropolitana de Puerto Príncipe y en las regiones de Cabo Haitiano y Los Cayos, sin jamás ambicionar alcanzar un carácter nacional.

La extensión de esta vacunación por medio de la Dirección de Higiene Familiar en sus 111 puntos de vacunación, no ha permitido sin embargo sobrepasar una cobertura de

* Asistente del Servicio de Ortopedia del Hospital de la Université D'Etat D'Haití.

Presidente de la Asociación de Inválidos de Haití.

más del 10 o/o de los niños destinados a recibirla a través del país.

En publicaciones de otros países del mundo es fácilmente apreciable que en muchos de ellos la polio ha sido controlada, ejemplos de esto son los siguientes: Estados Unidos de Norteamérica, Canadá, Australia, el Continente Europeo, Unión Soviética, varios países de América del Sur y de Asia. No ocurre así en América Central, México, Venezuela, Brasil, numerosos países de África y áreas del Caribe como nuestra Isla, donde aún estamos en vías de tratar de controlarla. Es quizás nuestro país, en donde menos se ha logrado con las campañas de vacunación. La consecuencia de este estado de cosas, es que cada año, unos 40 niños comienzan entre 2 y 16 años, el proceso largo, doloroso y decepcionante de la rehabilitación.

Fisioterapia desde los primeros meses, en presencia de una madre llena de esperanza y optimismo. Aparatos que todo el mundo espera sean provisionales y que en la mitad de los casos resultan ser indefinidamente necesarios. Después la serie de intervenciones quirúrgicas reconstructivas, las cuales aunque siempre arrojan resultados útiles, son siempre decepcionantes ya que ellos solo solucionan parcialmente el problema...Igualdad de las piernas, estabilización del pie, transplantes de tendones, corrección de contracturas o de deformidades progresivas.

He aquí de que constan los meses de vacaciones de estos niños cuyo sonriente fortaleza y ánimo puede ser dado

como ejemplo a los cobardes adultos que nosotros somos.

Estimar en cifras el costo de la re-educación de un niño atacado de poliomiélitis a la edad de 2 años y llevado hasta el fin de su crecimiento con una asistencia médica continua, sería muy útil. El Estado, si toma a su cargo tales cuidados gastaría alrededor de unos \$10,000.00 por niño. A la luz de esta evaluación y considerando que existen más de 500 niños, por no decir mil, portadores de secuelas en el país, las ventajas económicas de un programa extendido de vacunación salta a los ojos.

Qué podemos nosotros hacer?

Habiendo participado el año pasado en México a la reunión de la Organización Mundial de la Salud sobre Poliomiélitis en América, he podido darme cuenta de que el control de esta enfermedad por la vacunación completa (3 dosis espaciadas de 2 a 3 meses y dadas a partir de los 6 meses de edad), de 83 o/o de los niños por debajo de 6 años es practicable y ha tenido éxito en 17 países de América que no son mucho más ricos que nuestro país.

Yo desearía que de las palabras surgidas y comprometidas en el curso de las numerosas reuniones consignadas a la niñez haitiana durante este Año Internacional del Niño, salga una decisión activa para emprender en este dominio y con el menor y más breve retardo posible, una vacunación ampliada a escala nacional en la que habría de comprometerse los medios y recursos indispensables para su éxito, de manera que la Poliomiélitis sea en Haití, como ha llegado a ser en muchos países un doloroso recuerdo del pasado.
